





INTRODUCCIÓN

El 27 de septiembre de 1821 la Ciudad de México estaba de fiesta, la gente bailaba por las calles, las casas lucían arcos de flores y pendones tricolores; se organizaron banquetes, funciones de teatro y paseos por la Alameda. El motivo de esta algarabía era celebrar el fin de una guerra civil que había durado once años, la Independencia de México, iniciada en el pueblo de Dolores, Guanajuato el 16 de septiembre de 1810, llegaba a su fin.

Al día siguiente, Agustín de Iturbide, Primer Jefe del Ejército de las Tres Garantías junto con otros notables de la época firmó el Acta de Independencia del Imperio Mexicano. El nuevo país que nació de la reconciliación entre realistas e insurgentes, estaba de fiesta y con una frontera norte en el río Arkansas y la sur en Centroamérica, se desbordaba optimismo en el porvenir.

A 200 años de este importante acontecimiento que definió el rumbo de la historia de México, la obra “La Consumación de la Independencia de México... las campañas militares Insurgentes que dieron origen a una nación” busca hacer un análisis, desde una perspectiva castrense, del proceso que permitió la autonomía del país.

Efectivamente, aunque existen diversos estudios sobre la Guerra de Independencia, generalmente se ha privilegiado el análisis de los aspectos políticos, económicos y sociales que permitieron la consecución de la emancipación de la patria, también abundan las biografías sobre los protagonistas de las diversas gestas heroicas que ocurrieron durante los años de lucha; pero poco se ha dicho sobre la táctica militar empleada por los insurgentes durante las diversas campañas militares.

Así, aunque el movimiento iniciado por Miguel Hidalgo difiere en motivos con el de Agustín de Iturbide, a través del estudio de las acciones de armas de los distintos ejércitos rebeldes, se podrán encontrar los rasgos en común que compartieron las fuerzas de ambos dirigentes. Lo anterior permitirá ampliar la perspectiva del lector, al mostrar las continuidades y los cambios llevados a cabo por los insurgentes a lo largo de la lucha.

La obra está conformada por cinco capítulos, como punto de partida se analiza la primera campaña insurgente, tradicionalmente adjudicada al cura Miguel Hidalgo. Sin embargo, en “La Campaña Insurgente de 1810 y 1811... Allende primer militar de México”, como su título lo indica, se concentra el estudio en la figura del Capitán Ignacio Allende y Unzaga.



Aunque siempre subordinado a las decisiones de Hidalgo, sus aportaciones sobre cómo proceder en el Monte de las Cruces, Aculco y Puente de Calderón, permiten adentrarse en los conocimientos del arte militar con los que contaba este caudillo insurgente, así como la importancia que daba a la organización y adiestramiento de sus hombres, con lo cual podemos revalorar la figura de Allende en la etapa inicial de la Guerra de Independencia.

La segunda sección del libro intitulada “Las campañas militares de José María Morelos, escuela de la insurgencia mexicana, 1810-1813”, pone a discusión el “genio” militar del Siervo de la Nación; queda en evidencia cómo el éxito o fracaso de sus campañas militares fueron resultado de una correcta o incorrecta estimación de la situación. Al mismo tiempo, a lo largo del texto destacan la guerra irregular y la guerra de sitio como las formas más usadas, tanto por insurgentes como por realistas, para hacer frente al enemigo durante este conflicto armado.

Finalmente, este texto sugiere que los insurgentes que estuvieron bajo el mando de Morelos y que mantuvieron con vida el movimiento libertador en los años posteriores a su muerte, aprendieron de él las estrategias para sobrevivir cuando la guerra se fragmentó.

En el tercer capítulo, se hace referencia a aquellos insurgentes enfrascados en guerras regionales, que gracias a su don de mando y capacidad para la guerra, con el tiempo se convirtieron en caudillos locales. Así, en “El movimiento insurgente desde la etapa de resistencia hasta la firma del Plan de Iguala, 1815-1821” se analiza la figura de hombres como Francisco Osorno, Manuel Mier y Terán, Guadalupe Victoria, Ignacio López Rayón, Nicolás Bravo y Vicente Guerrero, y su papel como líderes rebeldes. En este apartado se resalta la importancia de las fortificaciones que los insurgentes construyeron en el Cerro del Cópore, Puente del Rey y Cerro Colorado, mismas que fueron fundamentales para soportar por varios años los embates realistas y mantener vivo el movimiento emancipador.

En la cuarta parte de la obra, bajo el nombre de “La campaña militar de Vicente Guerrero y el Ejército Insurgente del Sur” se presenta a las y los lectores la tenaz resistencia que, apoyado en la abrupta y agreste geografía sureña, Vicente Guerrero presentó a las autoridades virreinales. Se expone cómo la implementación de la guerra irregular fue el factor que determinó la supervivencia del Ejército Insurgente y cómo sus esfuerzos impidieron que se apagara la llama de la libertad encendida desde 1810.



El quinto capítulo del libro titulado “La campaña militar del Ejército Trigarante” estudia la campaña de siete meses emprendida por el Ejército de las Tres Garantías que dio como resultado la Consumación de la Independencia de México, en septiembre de 1821. En esta sección se hace un análisis detallado de la fuerza armada surgida de la unión entre realistas e insurgentes y de los combates, muchas veces ignorados, que sostuvo; también se destaca el papel protagónico de Agustín de Iturbide como la figura más importante de la última parte de la Guerra de Independencia.

En conclusión, a través de la lectura de los cinco apartados que componen la obra, se podrán conocer las tácticas militares empleadas por los insurgentes durante la Guerra de Independencia; observar, desde una perspectiva castrense, las diferencias y similitudes que los ejércitos insurgentes tenían en la forma de operar y los esfuerzos que sostuvieron para conseguir la autonomía de la patria.

Con esta obra la Secretaría de la Defensa Nacional se suma a los festejos que el Gobierno de México realizará en el año 2021, con motivo del Bicentenario de la Consumación de la Independencia y fomenta la difusión de la historia entre la población, con el objetivo de fortalecer la identidad nacional y honrar a las mujeres y a los hombres que contribuyeron a la creación de una patria libre e independiente.